

U N I D A D I I

NACIMIENTO DEL MOVIMIENTO OBRERO Y SUS PRIMEROS INTENTOS DE CONQUISTAR EL PODER POLITICO

La revolución industrial significa la entrada del capitalismo en una nueva fase de su desarrollo, la de la producción maquinizada. Las relaciones de producción capitalista llegan a predominar paulatinamente en la sociedad, y la lucha entre la clase obrera (el proletariado) y la burguesía va a constituir el contenido principal de la nueva época histórica.

Sin embargo, la victoria de las relaciones de producción capitalistas no es resultado de un simple proceso automático, sino que supone un prolongado período de luchas políticas y económicas entre las clases nuevas y las clases antiguas dominantes. Este proceso, cuyo contenido fundamentalmente es la lucha de la burguesía por el poder, se operó en los países avanzados de Europa a lo largo de los siglos XVII y XVIII, para concluirse en la primera mitad del siglo XIX. Después de la toma del poder, la burguesía extiende su dominio además de la esfera económica a la política.

A finales del siglo XVIII y, especialmente, en la primera mitad del XIX, a medida que crecía la industria maquinizada se fue consolidando la clase obrera; creó sus organizaciones políticas, inició la lucha indepen---

diente por sus intereses y formuló su ideología propia.- Al principio, la clase obrera apoyaba, como regla, la lucha progresista de la burguesía contra el feudalismo; -- más tarde, sobre todo después del paso del poder a la -- burguesía, empezó a luchar contra ésta, por el establecimiento del régimen socialista. Esta lucha determinó, -- precisamente, todo el desarrollo ulterior de la histo---
ria.

Las revoluciones burguesas operadas en varios paí-- ses de Europa dejaron intactos algunos elementos del feudalismo que obstruían el desarrollo de la industria. La burguesía encabezó la lucha contra estas trabas, apoyada por otras capas de la población, en primer lugar, por la clase obrera. Esta fue asumiendo poco a poco el papel - rector en la vida política como el luchador más conse--- ciente por la democracia. La clase obrera es, por su nan turaleza, la clase más progresista, ya que está ligada a la industria más moderna y carece de propiedad privada.- El proletariado se opone a toda explotación del hombre - por el hombre, pues él mismo no explota a nadie, sino -- que, por el contrario, es objeto de la explotación más - cruel. Exige la abolición de la propiedad privada sobre los medios de producción, propiedad que no necesita.

Al principio, la clase obrera, inconsciente aún de su misión y tareas históricas, se encuentra bajo la in-- fluencia espiritual de la burguesía. Más, conforme avan

za la lucha política, económica e ideológica, se libera poco a poco del influjo burgués, convenciéndose, por su propia experiencia, de que tiene que luchar independien-- temente por sus derechos y por los intereses de todo el pueblo. Este proceso, correspondiente a la primera mi-- tad del siglo XIX, tomó formas diversas en los distintos países, pero su esencia era siempre la misma.

EL MOVIMIENTO CARTISTA EN INGLATERRA

Inglaterra fue la primera en emprender la vía del - desarrollo capitalista. Por consiguiente, se liquidaron allí antes que en otros países casi todas las relaciones feudales en la economía, se formó el sistema político -- burgués y se desplegó el movimiento obrero.

El problema fundamental de la vida política de In-- glaterra fué, en aquel tiempo, la democratización del -- sistema electoral. Según las leyes entonces vigentes, - los diputados al parlamento (cámara de los comunes) no - se elegía en representación de un número determinado de habitantes, sino por circunscripciones territoriales de dimensiones y número de población distintos. Por lo tanto, predominaban entre los parlamentarios los aristócratas agrarios y magnates financieros, y como las grandes urbes y las poblaciones pequeñas tenían una representa-- ción igual, los diputados por las ciudades constituían - la minoría en el parlamento. Tal sistema electoral era

una supervivencia del feudalismo en la esfera política, - desfavorable para el desarrollo de la industria. Interpretando los intereses de los feudales, el parlamento decretó en 1815 las llamadas "leyes de granos" que elevaban los precios del pan, en provecho de los propietarios de tierra y en detrimento de los trabajadores y de la -- burguesía industrial, que se veía obligada a pagar más a los obreros para que no murieran de hambre. En 1819 se decretó la implantación de derechos arancelarios para la lana importada. Con ello se ponían trabas al desarrollo de la rama principal de la industria inglesa: La textil.

En estas circunstancias, los dirigentes más radicales de la burguesía exigieron el paso al sufragio universal. Otros, más circunspectos, propugnaban el cambio -- del sistema electoral en el sentido de que los diputados fueran elegidos proporcionalmente al número de habitantes, concediendo el derecho de voto sólo a los individuos que residieran en un mismo lugar desde un tiempo de terminado y cuyos ingresos fuesen superiores al salario del obrero. La burguesía creó sus organizaciones políticas y aumentó el número de periódicos y revistas que editaba para hacer propaganda de sus ideas.

Entonces, precisamente, se incorporó la clase obrera a la lucha política. El movimiento obrero comenzó en Inglaterra a finales del siglo XVIII, tomando la violenta forma de destrucción de máquinas. Entonces, la jornada

laboral era de 14 a 16 horas, se utilizaba en vasta -- escala el trabajo femenino e infantil peor retribuido, -- los obreros tenían que pagar todo género de multas, y -- fueron objeto de otras exacciones. Los campesinos y artesanos de aquel tiempo que trabajaban en las fábricas -- no comprendían la necesidad del empleo de maquinaria, su poniendo, por el contrario, que las máquinas tenían la -- culpa de su situación horrible. Esa fue la causa de que en Inglaterra y, más tarde, también en otros países, los obreros destrozaron máquinas e instalaciones, manifestando así su protesta contra las condiciones de vida inhumanas. En Inglaterra, este movimiento fue denominado "ludismo", tomado del nombre del legendario obrero Ludd, -- que se supone fue el primero en romper la máquina para -- liberarse así de la explotación. Al adquirir grandes -- proporciones el ludismo, el gobierno salió en defensa de la burguesía. En 1817 promulgó una ley prescribiendo -- larga reclusión carcelaria para los culpables del deterioro de máquinas. Según otra ley, promulgada en 1813, -- este mismo delito se castigaba ya con la pena capital.

A principios del siglo XIX, los obreros se fueron -- incorporando cada vez más activamente a la lucha por la reforma electoral, especialmente en Londres, Manchester, Birmingham y otros grandes centros industriales, con lo que esta campaña política adquirió una considerable envergadura. El gobierno asustado, promulgó en 1832 una --

ley modificando el sistema de las elecciones al parlamento, concediéndose el derecho de voto a todos los individuos que obtenían ingresos elevados. Satisfechas así -- las exigencias de la gran burguesía, los liberales se -- apartaron, en su mayoría, de la lucha por la reforma -- electoral, pasando la iniciativa al proletariado y a la burguesía radical.

El cambio de sistema de elecciones no trajo nada al proletariado. Los obreros empezaron entonces a independizarse de la burguesía y crear sus organizaciones propias. En 1836 se fundó la Asociación de Trabajadores de Londres que, en el año siguiente, ya formuló un programa de reforma electoral o la carta, dando comienzo a un movimiento llamado cartismo al que se adhirió también la burguesía radical. La carta se hizo pública y fue discutida en concurridos mítines. El gobierno prohibió los mítines nocturnos para impedir que los obreros participasen en la discusión. Sin embargo, el movimiento fue ganando terreno cada vez más. El 28 de mayo de 1838 asistieron al mítin celebrado en Glasgow 200,000 personas, y en Manchester, 400,000. En los mítines se eligieron delegados al primer congreso de los cartistas reunidos en Londres el 4 de febrero de 1839. El congreso eligió una Convención como órgano dirigente del movimiento, pero -- los representantes de la burguesía que formaban parte de este órgano obstruían el trabajo del mismo. La Conven-

ción llevó a cabo una campaña de recogida de firmas para la carta en que se exigía el paso al sufragio universal con votación secreta, igualación de las circunscripciones electorales, exención a los parlamentarios de todo género de censos, reelección anual del parlamento y remuneración de los diputados. La petición cartista con -- 1.280,000 firmas fue presentada al parlamento, pero éste se negó a examinarla.

El fracaso de la primera petición no quitó ánimo a los obreros. Los representantes de la burguesía, al ver que el movimiento adquiriría un carácter de masas, prefirieron abandonarlo, demostrando así su verdadera esencia de clase e incluso renunciaron a la lucha por la reforma democrático-burguesa. Desde entonces fue el cartismo un movimiento puramente proletario. La Asociación Nacional Cartista, instituída en julio de 1840, presentaba rasgos propios de organización obrera; tenía sus estatutos, un comité ejecutivo permanente y medios financieros provenientes del pago de las cuotas.

La nueva carta redactada por la Asociación contenía varias tesis sociales, haciendo constar, en particular, las condiciones de vida horripilantes de los obreros, el carácter servil del trabajo y el despotismo político. -- Se organizó otra campaña de recogida de firmas. La petición, suscrita por más de 3.000,000 de personas, fue --- presentada al parlamento que también esta vez renunció a

examinarla. Entonces cundió por todo el país una oleada de huelgas. El parlamento tuvo que decretar, en 1847, una ley reduciendo a 10 horas la jornada de trabajo.

COMIENZO DEL MOVIMIENTO OBRERO EN FRANCIA

... La revolución burguesa exterminó las bases del feudalismo en Francia, pero se conservaban aún muchos residuos feudales, tanto en la economía como en la vida política del país. Políticamente, Francia había dado un paso atrás, al restablecer, después de la derrota de Napoleón, el régimen monárquico. El poder del rey estaba limitado por el parlamento compuesto de dos cámaras; la de los pares, nombrados por el rey, y la de los diputados, elegida por las personas residentes en un mismo lugar durante un tiempo determinado y poseedoras de un ingreso anual no inferior a 300 francos. Los propios diputados debían tener el ingreso anual mínimo de 1,000 francos. Todas estas restricciones predeterminaban la composición del parlamento, que actuó, de común con el rey, en provecho de los propietarios agrarios. Tanto el parlamento como el monarca estimularon los altos precios de la madera, proveedora entonces del carbón para la metalurgia, dificultando así el desarrollo de la industria pesada.

El Gobierno de Francia se oponía también a la reforma agraria. La agricultura desempeñó el papel más impor-

tante en la vida del país a causa del desarrollo insuficiente de la industria, pero era pequeña y fraccionada y los métodos de producción capitalistas se aplicaban sólo a un tercio de la superficie labrada. El sistema de "aparcería a la mitad" estorbaba el progreso de la agricultura, porque los arrendatarios no tenían interés por elevar las cosechas y producir más para el mercado. Fre-naban también la producción mercantil los gravámenes fiscales desmesurados con que se cargaba a las haciendas -- campesinas.

La economía francesa no podía seguir adelante con el régimen político existente, al que se oponía la burguesía industrial y el proletariado. Este último se incorporó activamente a la vida política armado de una larga experiencia de lucha contra el despotismo y la opresión. Los proletarios más conscientes ingresaban en los clubes políticos de la burguesía radical en que se discutía la situación interior del país y se preparaban los planes para la formación de un gobierno nuevo. Más como la burguesía radical se mostraba indiferente ante los problemas de la elevación del salario, reducción de la jornada laboral, mejoramiento de las condiciones de vivienda y otros semejantes, los obreros empezaron a formar sus clubes independientes para examinar sus problemas específicos. Y no se limitaron a meras discusiones. Desesperados por la miseria, se levantaban contra el régi-

men existente y contra sus dueños. En 1831, los obreros lioneses salieron a la calle para exigir el aumento del salario. Las tropas abrieron fuego contra ellos. Entonces, los manifestantes se apoderaron de las armas, liberaron la ciudad y tomaron en sus manos el poder. La insurrección fue aplastada al poco tiempo, pero al año siguiente ya se levantaron los obreros parisienses, y en 1833 hubo otro alzamiento proletario en Lión.

Las insurrecciones de Lión revelaban que hacía su aparición en la historia una fuerza política nueva, la clase obrera. Los obreros empezaban a comprender que los intereses de la burguesía eran contrarios a los del proletariado.

Después de los sucesos de Lión, el gobierno promulgó leyes prohibiendo las organizaciones obreras. Entonces surgieron sociedades ilegales. La organización "Estaciones del Año" de París contaba en 1839 con unos cuatro o cinco mil miembros. El 12 de mayo de 1839 intentó tomar el poder, pero a falta de contacto con las masas, los rebeldes lograron solo ocupar el ayuntamiento y un puesto de policía, siendo dispersados después por los gendarmes.

El Gobierno de Francia se oponía obstinadamente a las reivindicaciones del pueblo. El descontento por la política gubernamental crecía por momentos. En Francia

se barruntaba la revolución.

ALEMANIA EN VISPERAS DE LA REVOLUCION

En Alemania, la revolución burguesa no se produjo hasta la quinta década del siglo XIX. El país estaba -- fraccionado en extremo: La Unión Alemana estaba compuesta formalmente de 34 Estados y 4 ciudades libres. El -- Bundestag, órgano supremo de la Unión, carecía prácticamente de poder, pues no tenía ejército, ni derecho judicial alguno, ni tampoco representantes diplomáticos en -- el extranjero. Sus decisiones entraban en vigor sólo -- después de sancionados por todos los jefes de Estado y -- de ciudad. Así, pues, no se había formado aún en Alemania un Estado centralizado, base del desarrollo del capitalismo, ni el mercado interior único. Las barreras aduaneras existentes entre los distintos Estados alemanes estorbaban el comercio interalemán.

Estas fueron las condiciones en que se abría paso, -- con grandes dificultades, el capitalismo en Alemania. La Unión Aduanera, que agrupó 18 Estados alemanes con 23 millones de habitantes, no se formó antes de los años 1818 -- 1834. La industria y las ciudades crecieron con lentitud. En la quinta década del siglo, la población de las 12 mayores ciudades de Alemania juntas apenas si superaban a la de París. La revolución industrial no hacía -- más que comenzar.